

CRÍTICA  
MIGUEL ÁNGEL PÉREZ

## LA MAESTRIA DEL LENGUAJE GESTUAL



Con el patio de la Hospedería de San Benito a rebosar y en una noche de pleno verano vallisoletano la compañía Clownic nos demuestra que no son los 'hermanos pequeños' de Tricycle. Estos últimos pueden haber sido los creadores de 'sketches' y 'gags', pero Clownic les interpretan con una precisión y maestría similar a la de los grandes instrumentistas de orquesta frente a una partitura de un gran compositor. Conocemos los números mostrados por haber visto en directo a Tricycle o presenciado sus 'shows' en televisión, pero siguen disponiendo de

una dosis perfecta de complicidad con el público, de transgresión, de sana exageración en el gesto y los movimientos actorales. Los trabajos individuales alcanzan una cota de precisión envidiable para muchos mimos y clowns –técnicas que alternan y conjugan a la perfección–.

Algunos son breves y efectivos como el del 'molestador', que siempre arrancan risas a los espectadores a la vez que provoca el malestar corporal deseado. El más largo, que hace referencia a esa misma actitud de 'espectador' – de cine, de carreras, de tenis, de un oficio religioso– supera con creces



Los componentes de Clownic, en uno de sus números. :: R. OTAZO

lo que cómicos tan afamados como Mr Bean nos puede ofrecer. El más conocido es el de 'los bebés', repetido y hasta parodiado por otras compañías de mimos, de teatro de gesto. Siempre funciona porque se basa en el movimiento amplio y torpe de las criaturas que juegan con un enorme balón, que obviamente, acaba en el patio de butacas para gozo de los espectadores.

**100% TRICICLE**  
*Clownic, formado por Jaume Ortanobas, Antonio del Valle y Eduard Méndez. Patio de la Hospedería de San Benito. Estival. Día 22, 22:00 horas.*

Reviven de esa manera una de las mejores épocas de la vida: el descubrimiento del mundo, del juego, de los compañeros. Parece mentira que con ingredientes tan elementales como el gesto, el movimiento, la complicidad entre actores y con el público se puedan componer espectáculos donde, por unos minutos, el humor nos reconcilia con nuestra imperfecta condición humana. Sin duda, maestros del gesto.